

## EL DÍA

En Argentina**Murió Ricardo Balbín, líder de la Unión Cívica Radical****\* Abuchearon a Roberto Viola al llegar al velatorio**

resultar electo para una banca provincial, pero rehusó hacerse cargo tras denunciar irregularidades en el ejercicio del comicio.

De 1946 a 1948 fue diputado nacional y presidente del bloque de su partido, desarrollando desde allí una feroz campaña de cuestionamiento al ya entonces presidente Juan Perón, quien había llegado al gobierno en 1945.

En 1950 fue candidato a la gubernatura de la provincia de Buenos Aires, pero sus críticas al régimen peronista lo llevaron ese año a prisión bajo catorce cargos distintos de desacato, permaneciendo preso por espacio de más de nueve meses.

En 1951 Balbín fue candidato a presidente por el radicalismo llevando como compañero de fórmula a Arturo Frondizi, pero fue derrotado por Perón.

Cuando un golpe militar derrocó a Perón en 1955 y proscribió a su movimiento político, el radicalismo inició una encarnizada lucha interna. Balbín encabezó una de ellas y la otra fue liderada por Arturo Frondizi.

Convocado el país a elecciones en 1958, Frondizi, en alianza con el proscrito peronismo, derrotó a su antiguo compañero de fórmula.

Balbín sufrió dos nuevas derrotas electo-

rales en 1973, primero frente a Héctor Cámpora (candidato colocado al frente de la fórmula por el todavía proscrito Juan Perón) y luego frente al propio Perón cuando a qué se le permitió participar nuevamente en los comicios.

Su voluntad de redemocratizar la Argentina lo llevó en 1973 a pactar con su antiguo enemigo, Juan Perón, a quien despidió en julio de 1974 en el Palacio de Congreso, cuando el líder peronista murió en ejercicio de la presidencia.

"El antiguo adversario hoy despide a un amigo", fueron las históricas palabras con las que Balbín dejó sellado definitivamente en aquella ocasión el viejo rencor entre peronistas y radicales que fue una constante de la vida política de los últimos treinta años.

Sólo el tiempo podrá decir hasta qué punto la personalidad de Balbín y su temple de conductor fueron elementos esenciales para evitar la fractura de ese viejo partido.

**CONDOLENCIAS**

El vicepresidente del Partido Justicialis-

(AFP y ANSA)

BUENOS AIRES, 9 de septiembre. — El presidente argentino, general Roberto Viola, fue abuchado hoy ante la sede de la Unión Cívica Radical en Buenos Aires por centenares de personas, cuando acudió a rendir un último homenaje al dirigente radical Ricardo Balbín, quien murió esta mañana a los 77 años.

Al descender de su automóvil, Viola fue recibido con silbidos y gritos hostiles tales como "libertad", "democracia", "fuera", "que se vayan" y "el mejor homenaje sería llamar a elecciones".

"Vano sería de mi parte intentar resumir con palabras el valor de una vida dedicada a la causa de la libertad y del progreso político de nuestra Argentina", dijo el presidente en un mensaje de condolencias enviado a la viuda de Balbín.

Con la muerte del líder del radicalismo (segunda fuerza electoral de Argentina) Ricardo Balbín, producida hoy, una etapa importante de la vida política Argentina toca a su fin.

Balbín, cuya militancia dentro del radicalismo se remonta a 1921, fue junto a Juan Domingo Perón —su eterno rival y vencedor electoral— una de las figuras más vigorosas de la política de este país, y con él desaparece el último de los caudillos a la vieja usanza.

Balbín fue electo por vez primera diputado provincial en 1931, pero la anulación de los comicios por parte del gobierno militar presidido por el general José Evaristo Uriburu impidió que se hiciera cargo de su banca.

Once años después, en 1942, volvió a

ta (peronista) Deolindo Bittel considero que Balbín fue "una figura preponderante" en la historia reciente argentina y destacó sus esfuerzos para conseguir la reconciliación del peronismo y el radicalismo, los movimientos mayoritarios de la Argentina en los últimos 40 años.

El ex jefe de la Armada y líder de un flamante movimiento político, almirante Emilio Massera, afirmó que los argentinos "cualquiera sea su posición política, tenemos que agradecer a Balbín fundamentalmente su lucha permanente y continua para la democracia argentina".

El ex presidente general Juan Carlos Onganía —quien condujo el gobierno militar que derrocó al radicalismo, de 1966 a 1970— calificó a Balbín de "muy respetable y digno ciudadano político" y dijo que su muerte "conmueve aún más al espectro político argentino" y crea "unos profundos interrogantes".

La Federación Juvenil Comunista (FJC) destacó que Balbín había alzado "su voz en defensa de la joven generación cuando ésta era sospechada, indiscriminadamente, de complicidad con el terrorismo" y estimó que la muerte del caudillo es "para los jóvenes militantes de los partidos políticos, nor encima de sus diferencias ideológicas, una pérdida sensible".

El anciano ex vicepresidente y líder del conservadurismo popular (aliado al peronismo) Vicente Solano Lima estimó que la figura de Balbín "tardará en ser reemplazada por nuevas fuerzas".